

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
Primera parte	
EL ORTO	
I. ESPAÑA EN EL MEDITERRÁNEO Y EL ATLÁN- TICO	15
Situación de España al finalizar el siglo XII	17
Sevilla	21
Anexión de Sicilia	22
La vocación africana catalano-aragonesa	23
La gran conquista de Levante	24
Conquista de Ceuta y Melilla	27
Conquista de las Canarias	29
España bajo los Reyes Católicos	30
II. EXPANSIÓN ULTRAMARINA	33
España y Portugal se reparten el mundo	35
Incorporación de Navarra	37
Magallanes y Elcano	38
De Méjico a Sumatra	40
Un sueño dorado	43
Capitanes intrépidos	47
Alonso de Ojeda	50

	También mujeres extraordinarias	52
	Una hazaña	53
III.	LA COSTA AFRICANA.....	55
	Las islas del Pacífico	62
	Filipinas	63

Segunda parte EL CENIT

I.	UNIÓN CON PORTUGAL	67
II.	ORGANIZACIÓN DEL IMPERIO	72
	La Casa de la Contratación	80
	Las relaciones descriptivas de Indias	82
III.	LOS TESOROS DE AMÉRICA	87
	La flota de Indias	89
	Rutas entre España y sus posesiones	90
	El más grande de los marinos de guerra del siglo XVI	95
	La trata	97
IV.	LEYENDA NEGRA.....	101
V.	ADMINISTRACIÓN ULTRAMARINA.....	113
VI.	ESTRUCTURA MILITAR.....	121
	Los tercios de Flandes	125
	Tropas de América	133
VII.	OBRA CULTURAL	138

Tercera parte EL OCASO

I.	REBELIÓN DE LOS PAÍSES BAJOS	147
II.	LA DECADENCIA.....	154
	La Guerra de Sucesión	155
	Trafalgar	157

III.	INDEPENDENCIA DE AMÉRICA	159
	Paraguay	164
	La expedición Barradas	167
	La independencia de Perú y Bolivia	168
	Evacuación de Santo Domingo	170
	Abandono de pequeñas colonias	171
IV.	EL 98	172
V.	EL PEQUEÑO IMPERIO	178
	África occidental	179
	Ocupación de Ifni	183
VI.	LA DESCOLONIZACIÓN	185
	La guerra de Ifni y abandono de Guinea	186
	La independencia de Ifni y Sahara	190
	EPÍLOGO	193
	NOTAS	195
	APÉNDICE	199
	BIBLIOGRAFÍA	209

Con barcos en los que apenas cabía un centenar de pasajeros, y bajo la pesadumbre de hierro de las armaduras, recalentadas por el ardiente sol del trópico, con arcabuces que, cargados por la boca, sólo disparaban un tiro mientras que las flechas de los indios volaban a centenares, pequeños destacamentos de soldados, mal alimentados y peor vestidos, hicieron el portento de conquistar todo un continente, desde las Floridas, Ohio, Utah, Nevada y las Californias, hasta la helada Patagonia y la isla Decepción en la Antártida.

Por espacio de más de trescientos años, España sacrificó millares de vidas, soldados, misioneros, magistrados, hombres de letras, en el más colosal despilfarto humano que se recuerda, despoblándose para llevar al Nuevo Mundo la civilización, cristalizándola en ciudades urbanizadas, catedrales, universidades, audiencias, puertos, astilleros, fundiciones, bibliotecas, industrias, y una agricultura floreciente.

En 1539, cuando aún no había terminado la conquista de México, ya funcionaba allí la primera imprenta del Nuevo Mun-